

Editorial

□□ **HACIA 2000**, cuando el PRI perdió la presidencia de México, los publicistas de la “transición democrática” se entusiasmaron tanto que algunos de ellos empezaron a hablar de metapolítica; esto es, después o más allá de la política, suponemos que para significar la República ideal, de la que el ciudadano idealizado fuera la figura señera.

De acuerdo con el sentido de esa desmesurada proposición, la nueva era se había iniciado en 1997 en que el PRI -que para entonces había entregado ya porciones territoriales en los estados al dominio de la oposición, especialmente al PAN- perdió el Distrito Federal y en el Congreso de la Unión quedó en equilibrio catastrófico. En 2000, con la derrota presidencial del PRI “en elecciones legales, competidas y libres”, según aquellos teóricos, se habría producido la ruptura histórica con el viejo régimen y se confirmaría la etapa de gobiernos divididos en los que, por fin, operarían los contrapesos al poder autoritario. La democracia brillaría en México con todo su esplendor, pues no sería posible gobernar sin consensos, ese neologismo incorporado al código sociopolítico mexicano.

EDITORIAL Triunfó el PRI, ¿y qué?

Escrito por Editorial

Martes, 14 de Julio de 2009 15:27

